

Opinión

DE MI ARCHIVO EPISTOLAR

25 años después, en Las Palmas: encuentro con Juan M. Díaz Rodríguez

Alfonso Morales y Morales

EN toda mi correspondencia intercambiada con el gran Alvaro Cunqueiro para su venida a Santa Cruz y posterior actuación en el Casino de Tenerife, siempre dedicaba algún párrafo para el Dr. Díaz, de Las Palmas... "no sé nada de él. Seguramente soy yo quien le debe carta y no él a mí. ¿Podríamos avisarlo cuando yo vaya a Tenerife?...".

Con tal motivo telefoneamos al Dr. Díaz haciéndole saber los deseos de tan ilustre y común amigo.

En una posterior misiva de A.C., vuelta a la carga: "...me alegraría mucho ver al Dr. Díaz y Maruja, su mujer".

Finalmente, la conferencia de Cunqueiro se celebró, el tema escogido fue "Tertulia de demonios y escuela de brujería", que muchos recordamos con verdadero deleite, pero don Juan Díaz y Maruja no pudieron asistir; motivos de índole personal se lo impidieron, anunciándonos probablemente dos de sus hijos —estudiantes de La Laguna— por aquellas fechas, la niña en primero de Filosofía y el varón en tercero de Medicina, si pueden se acercarán a saludarlo e indicarle se traslade hasta la vecina Isla para una actuación en el Museo

Canario.

Sin embargo, la apretada agenda del dilecto amigo Alvaro le impediría acercarse, ya que tenía que estar en Palma de Mallorca en fechas inmediatas.

Total, que personalmente no pudimos conocer al Dr. Juan Díaz, aunque, eso sí, con motivo de su interés en la creación de la Universidad de Las Palmas, en unión de otros muchos patricios de la ciudad, entre ellos mi compañero de la Academia y amigo entrañable de muchísimos años, Carlos Bosch Millares; con fecha 14 de noviembre de 1991, le escribimos de nuevo en estos términos: "...Muchos años han pasado desde que, con motivo de la visita de Alvaro Cunqueiro, intercambiamos varias epístolas y llamadas telefónicas, mas de ello han pasado... ¿cuántos años?... ¡tal vez 20! ¿Es posible?... ¡Vaya que sí! Sin embargo, al iniciar el día con la noticia de su nombramiento o mejor, propuesta de nombramiento de doctor "Honoris Causa" de la flamante Universidad de Las Palmas, de la que es rector mi recordado amigo el profesor Rubio; y que lo hará en compañía del internacional tenor Alfredo Kraus, otrora alumno de Milicias—extinguida I.P.S.— de Los Rodeos, de gra-

tísimo recuerdo, no puedo por menos que aporrear mi "Olivetti Studio 45" para enviarle mi más cariñosa felicitación al tener la dicha de inaugurar los doctorados "Honoris Causa" por dicha Universidad; justo premio a tus desvelos en favor de su creación y posterior funcionamiento, al estar al frente de la "Fundación". ¡Enhorabuena! Espero y deseo que la próxima propuesta sea para el común amigo y entrañable compañero de tantas singladuras Carlos Bosch Millares, otro de sus grandes valedores".

Por ello, cuando la otra noche en las bellas galerías de la Casa de Colón, de Las Palmas, mientras esperábamos el comienzo de la sesión solemne de Ingreso como Académico de Número del Dr. Manuel Herrera Hernández, le oímos decir al querido Carlos Bosch, ¡ahí llega Juan Díaz!, no pudimos por menos que pedirle al entrañable compañero nos lo presentara para conocerlo personal y físicamente, ya que por carta y telefónicamente sí le conocíamos y le habíamos tratado desde hacía 25 años... ¡Sorpresas que tiene la vida! La mucha gente y la pronta puesta en marcha del acto hicieron que nuestra conversación no pudiera ser todo lo interesante y amena

que en otras circunstancias hubiera sido —estamos seguros—, aumentada en gran manera al no poder asistir a la cena en "Churchill" ofrecida por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria; sí hubo tiempo sin embargo para comentar algo de lo relatado aquí y la petición en firme para que en una nueva "hornada" de doctores "Honoris Causa" por la Universidad de Las Palmas, se conceda tal distinción a nuestro querido y entrañable amigo el farmacéutico y biólogo Carlos Bosch Millares, quien al frente de su laboratorio de Investigaciones Bioanalíticas está desarrollando una ingente labor.

Al felicitar al nuevo académico de número Dr. Herrera Hernández por su magnífico discurso, esperamos de él la "savia" nueva que irrumpe en nuestra centenaria institución, que tuviera en sus filas como primer académico de Gran Canaria al M.I. don Juan Bosch Millares, al que han seguido su hijo don Juan Bosch Hernández, Carlos Bosch Millares, Juan Murube del Castillo —no nativo, pero que vivió muchos años entre ellos—, y José Boada Juárez, uno de los últimos incorporados.